

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

Suscripción. { Un año..... 4 pesetas.
Un trimestre..... 1 id.
Un mes..... 0'35 id.
Número suelto corriente 0,10; atrasado 0,20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado.
No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
De los trabajos suscriptos responden los firmantes.
Toda la correspondencia al director, D. Magdaleno de Castro.

De interinidad en interinidad.

Preparado teníamos otro «fondo» tratando del cambio político con el advenimiento de los liberales. Pero conocido el nuevo ministerio y los chistes y peripecias que han mediado en su formación, hémosle retirado para recibirlo con una carcajada..... no sé si homérica.

El Sr. García Prieto, yerno del presidente, en Gobernación, es..... el palacio de las Cortes hecho una prolongación de las amistades, de los compromisos, de los vínculos familiares, del hogar, del ilustre y aprovechado *santiajeño*.

El Sr. González de la Peña, es hechura del mismo presidente, y aun con eso está en Gracia y Justicia, sustituyendo á otro yerno que figuraba en la primera lista y que no ha tenido la suerte *de colar*.

Al conde de Romanones, que en Instrucción pública ha tenido aciertos plausibles y significó sus francas ideas liberales y aun anticlericales, al batallador conde, no se le deja el Ministerio de su especial competencia y predilección, y se le lleva al de Agricultura. Clericales y anteclericales, saben ya, pues, á que atenerse, en cuanto á las tendencias y propósitos de la nueva situación.

Completando su carácter, diremos que á la Alcaldía de Madrid va el Sr. Vincenti, otro yerno del presidente del Consejo; y el Sr. Martínez del Campo, yerno también del mismo presidente, irá á la presidencia del Tribunal Supremo, ó á otra *congrua* por el estilo. ¡Toda España es Lourizán, ó por lo menos *Santiajo!*—exclamarán los niños de la casa.

Los españoles pueden dormir tranquilos y satisfechos. Tienen la seguridad de que la familia de su nuevo presidente del Consejo de ministros, quedará bien colocada.

No es extraño, pues, que hayan acogido al gabinete con una sonora carcajada aun los mismos liberales y hasta parte de la misma familia del Sr. Montero; pues, el Sr. Vincenti se considera, y con razón, con más méritos para sentarse en una poltrona ministerial, que el otro yerno, su concañado Sr. García Prieto, á quien nadie conoce sino es por su calidad de esposo de una de las señoras hijas de Montero Ríos.

Estas circunstancias, juntamente con las personales de edad y achaques que desgraciadamente concurren en D. Eugenio, hace pensar á todo el mundo político en que duran y perduran las interinidades iniciadas con la caída de Silvela de la presidencia, y la constitución de la *Unión republicana*.

El oficio de presidente del Consejo de ministros, es de mucho ajeteo. Exige cambios demasiado frecuentes de indumentaria, ir y venir á Palacio, al Congreso, al Senado, á la Presidencia..... Y el Sr. Montero Ríos, no está para ajeteos.

No hace muchos días, decía un individuo de la familia de un político de alto coturno, que los hombres públicos sufren continuamente grandes disgustos, y que los mayores les vienen de..... una casa grande.

Figúrense ustedes lo que eso significará, hoy que se habla de jóvenes engreídos, inexpertos..... ¡cortesano eufemismo!

¡Y el Sr. Montero Ríos no está para muchos disgustos!

Y hé aquí precisamente las razones de la *decidida*

adhesión del Sr. Moret, y la entreverada del Sr. Canalejas; particularmente el primero, que es, á lo que parece, el heredero intestado y ungido de las alturas.

Desde la última estancia de los liberales en el poder, no han transcurrido más que dos años y medio. Recordamos perfectamente lo desastroso de su paso en la gestión de la cosa pública, vaticanistas en el fondo y aun en la forma, más que Silvela y Villaverde y tanto como Maura; desde luego más palaciegos que los conservadores.

Pero no adelantemos los acontecimientos, no prejudguemos. Ya vendrá la..... realidad y con ella la ocasión.....

LAS INSTITUCIONES Y LA HISTORIA

Todas las instituciones, á pesar de ser útiles y necesarias en su origen, no solo dejan de serlo al fin, sino que se cambian en perjudiciales. Mientras la humanidad va creciendo, ellas permanecen fijas; cada día se van haciendo más mecánicas y faltas de vida, y poco á poco llegan á sofocar lo mismo que antes preservaban; no solo llegan á corromperse y á ser obstáculos. Las viejas formas de gobierno concluyen por ser tan opresivas, que no hay más remedio que echarlas abajo, aun á riesgo de ver el reinado del terror. Todas las creencias concluyen por ser fórmulas muertas que no auxilian el espíritu general, sino que lo falsean y lo detienen en su marcha, mientras las iglesias del Estado que tienen el encargo, llegan á ser instrumentos para favorecer á los conservadores y oponerse al progreso. La educación que se da, conforme á los antiguos planes, representada en las escuelas y colegios públicos, sigue llenando la cabeza de la nueva generación con todos aquellos conocimientos que han llegado á ser relativamente inútiles, excluyéndose, por consiguiente, los que son de verdadera utilidad. No hay organización alguna, ya sea política, religiosa, literaria ó filantrópica, que de esto se libre; se multiplican los reglamentos, se acumulan riquezas, todos los años se crean nuevos destinos, se da entrada al favor y al espíritu del partido, y por último, pierde el espíritu que le animaba en un principio, y viene á ser un simple mecanismo falto de vida que se emplea en la satisfacción de los intereses privados, y que no solo deja de cumplir su objeto primitivo, sino que se convierte en un obstáculo para que este fin pueda alcanzarse.

H. SPENCEB.

Notas semanales.

Ha llegado la hora de hablar claro.

En otro lugar publicamos el *comunicado* que firman el secretario y el presidente de la Comisión, que se dice del ramo de construcción. El *comunicado* es atento, mesurado, correcto; está bien. Tampoco dudamos de la intención de los individuos de la citada Comisión. Pero ni convence ni puede convencer á nadie. Ni prueba nada tampoco; porque hasta ahora nadie ha dudado, y ya lo dijo el Sr. Gómez de Nicolás en la sesión municipal correspondiente, de la conveniencia de un plan de obras de mejoramiento para Toledo, encaminado á procurar, sobre todo en algunos puntos, luz y aire á sus habitantes.

Y sería verdaderamente gracioso, si no fuera muy triste, leer como en el *comunicado* se habla de embellecimiento é higiene..... ¡Embelllecimiento é higiene, y no se habla nada de alcantarillado, de traída de aguas, del mercado; cosas no ya del embellecimiento é higiene sólo, sino de primordial necesidad, de primera conveniencia para un embellecimiento y una higiene muy positivas, y muy generales; como que afectan á toda la población!

Hay que convenir, que al lado de estas obras de necesidad, lo que se propone del derribo del chaflán de las Cuatro Calles, resulta..... desairado. Ponemos un resto de consideración en no calificarlo. De las treinta mil pesetas en que puede calcularse, sobre poco más ó menos, el presupuesto del derribo del ya famoso chaflán, veinte ó veinticinco mil, ó tal vez más, se invertirían en la expropiación de las casas que se han de demoler. Quedaría sólo, pues, una parte, la más pequeña parte para *jornales y material*; porque es de advertir, que ante la fachada de la casa que resultaría dando cara á la nueva plaza ya ensanchada, á consecuencia del desnivel resultante, es posible que hubiera que tender su correspondiente «escalera».

Y basta por ahora. Dejemos el uso de la palabra para el obrero á que aluden los señores *comunicantes*, y que es un obrero *manual*. Lo decimos para gobierno de esos mismos señores comunicantes, no para nosotros, á quien una ú otra cualidad, cuando son honradas, nos son igualmente honorables. Sin embargo, no hemos de ocultar que el asunto ha caído como una bomba en la opinión pública. Las cosas se ponen feas.

Y en verdad que lo sentimos.

* *

El cambio de situación política, con sus consecuencias lógicas, trae alterados los ánimos de las taifas caciquiles provincianas.

Por lo que á la provincia de Toledo afecta, el *amo* de la situación dicen que es el general Weyler, y parece cosa decidida su Ingartenencia para el Sr. Infantes.

Confirman esta versión, los rumores que circulan de un cierto ofrecimiento hecho al Sr. Weyler, del acta del distrito de Toledo para su hijo D. Fernando.

Este rumor ha circulado. Pero francamente, nosotros nos resistimos á dar crédito á semejante especie, que significaría, claro es, el descarte y arrinconamiento del Sr. Novales, en plena situación liberal. Tendría que ver.

De todos modos, resulta que aquellos duros guerreros que tanto, y con tanto provecho lucharon enfrente de los liberales toledanos, ven de un modo inesperado realizadas sus ansias de conquista. Han plantado sus tiendas en medio del campo liberal y son los amos.

* *

Otra de las preocupaciones que trae consigo el cambio político, es la alcaldía. Para ello suenan ya varios nombres, uno de ellos el Sr. Muro, tal vez el único liberal entre las huestes monárquicas; goza de general estimación, pero es canalejista y sabido es, que, á pesar de las apariencias de adhesión y concordia de primer momento, el Sr. Canalejas ha quedado en absoluto descartado, porque por todo pasan menos por concederle beligerancia como jefe de grupo, y mucho menos enfrente de Moret, que es la verdadera madre del cordero, y el llamado á recoger los trastos cuando *acabe de inutilizarse* ó acabe del todo el ilustre canonista y firmante